

# EL CORREO

MADRID

Sábado 20 de Marzo de 1896

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias. También se reciben en la Administración, comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse a la calle de la Libertad, 29, al Administrador de EL CORREO.

Núm. 6.171

Año XVIII

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, 1 peseta al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5'50 por giro y comisionado. Portugal, 8 pesetas. Extranjero, 12 trimestre. Antillas y Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la Unión postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

## Situación grave.

Difícil es que la opinión se fije en las querellas especiales de los partidos—que antes suscitaban tanto interés—porque dolores muy acerbos la distraían hacia consideraciones más hondas.

Y eso que, a juicio nuestro, muchas, muchísimas gentes, no se han penetrado aún de la gravedad de las circunstancias.

Las guerras de Cuba y de Filipinas están desangrando el país; y si pronto no tienen término, la situación, especialmente por el lado de los recursos, se agravará de un modo extraordinario.

El enflaquecimiento del poder público y de los resortes de gobierno, es otra enfermedad, cuyas consecuencias se están ya tocando.

Es posible que otros pueblos con más sentido de gobierno, al verse azetados de tantas desdichas, buscaran en la unión y en la sensatez remedio a sus males.

Nosotros los estamos agravando con nuestra ingenua propensión a la discordia.

Las partidas carlistas, aunque de escasa importancia, son un síntoma alarmante; y las pretensiones de los regionalistas catalanes, nos producen aún mayor inquietud; porque todas estas palpaciones revelan un estado social muy enfermo; porque han de causarles en el extranjero el natural descrédito, y mientras tanto debilitan el poder central, que necesita de grandes energías en las actuales circunstancias.

Se han cometido, es verdad, muchos errores, que pueden explicar las complicaciones que padecemos, principalmente en las posesiones de Ultramar; pero si el delirio se apodera de las ánimas, y cada cual busca remedio en sus particulares aspiraciones, el mal se agravará, porque una sociedad disgregada y calenturienta no conserva energías para nada útil.

Mora es de que vean los hombres de buena voluntad, y más los que llevan en primer término la gobernación del Estado, la manera de poner término al presente estado de cosas, que es ya insostenible.

No se explica cómo, por ejemplo, en Cuba, después de poner la proa a una política, por tanto tiempo repugnada, nos hemos quedado en un pantano que todo lo está esterilizando.

Pasan días y días, y cuándo con un pretexto, cuándo con otro, todo se va aplazando, sin que por el lado de las armas—que podía ser una compensación—se consiga nada decisivo.

Así es imposible seguir más tiempo. El país cada día está más amargado y más excóptico, y si pronto no se obtiene una solución, Dios solo sabe los derrumbaderos en que puede caer nuestra desventurada nación.

## FILIPINAS

### La fuga de presos.—Más detalles.

Los telegramas particulares recibidos de Manila añaden nuevos detalles a los que consigna el despacho oficial referentes a la fuga de presos de la cárcel de Bilbid.

Los 24 presos de referencia eran todos naturales de la provincia de Batangas y estaban separados de los demás desde que en Diciembre último intentaron rebelarse en la cárcel de Bilbid.

Inmediatamente acudieron auxilios enviados por el gobernador militar, y organizada la persecución, se les hizo por la Guardia civil el número de muertos de que da cuenta el telegrama oficial.

El ruido de las detonaciones produjo en Manila alguna alarma; las noticias particulares convienen con la oficial en asegurar que la calma se rehizo a los pocos momentos.

Según las últimas noticias, ayer fué cogido otro de los fugados.

Del resto se sabe que iban sin armas y en dirección a Mandalayon, para proveerse de ellas, donde pensaban formar una partida que había de capitanear Anacleto Sanguising, que ya ha sido preso.

**Ataque de los igorotes.**  
El *Imparcial* publica el siguiente telegrama de su correspondiente en Manila:

«Ayer, tres rancheros de igorotes entraron en el cuartel de Aua» (provincia de Nueva Vizcaya), con pretexto de recoger herramientas para trabajar en una carretera.

Tan pronto como se vieron en el cuartel, lanzáronse sobre un cabo europeo y le asesinaron.

Cogieron ocho fusiles que había en el cuerpo de guardia, y mataron con ellos a un centinela y a dos soldados indígenas.

Desde Quiangán se enviaron refuerzos para combatir a los igorotes.  
«Estos se hicieron fuertes, y después de sostener largo rato el tiroteo, quemaron el cuartel y causaron grandes daños en todo el pueblo.

Las fuerzas mandadas desde Quiangán lograron poner en fuga a los feroces igorotes, quienes se internaron en los montes.

Se han encontrado en Aua tres cadáveres con la cabeza separada del tronco y mutilados horriblemente.

Se ignoran los móviles a que han obedecido estos igorotes para hacer tan sangrienta y bárbara irrupción.»

**Los rebeldes en Cavite.**  
Según confidencias recibidas de Imú, se asegura que esta población se halla tan llena de gente que tiene ésta que dormir en las calles.

Afirma también el confidente que disponen los insurrectos de bastantes armas, pero no de tantas como se creía.

El titulado general Aginaldo fusiló a cuantos tagalos intentan salir de Imú sin llevar un pase autorizado por él.

**Infantería de Marina.**  
Procedente de El Ferrol llegaron ayer a Madrid las fuerzas de infantería de marina destinadas a Filipinas.

A las diez de la mañana, los soldados, que vestían el traje que ellos llaman *primera puesta*, morral y manta, se dirigieron a la estación del Mediodía.

Allí acudieron a despedirles representantes del señor ministro de Marina, varios jefes y oficiales y el capitán jefe de la fuerza de infantería de marina de guarnición en Madrid, Sr. Valcárcel.

Los soldados se embarcaron en el tren mixto con el mayor orden.

Al ponerse en marcha el ferrocarril se oyeron estruendos vivas a España, a los reyes y al cuerpo de infantería de marina.

Los expedicionarios iban muy alegres y satisfechos.

**Líneas comentadas.**  
Se comentaron mucho anoche las siguientes líneas que *La Epoca* dedica al próximo ataque a Imú:

«Espérase con gran interés la marcha de nuestras tropas sobre Imú, principal baluarte de los rebeldes de Cavite. Los preparativos de los insurrectos hacen temer que los combates que allí han de librarse sean rudos.

Habrà que quebrantar primeramente al enemigo con la artillería y construir acaso obras de aproche.

Después de tomado Imú, solo Noveleta y Cavite Viejo podrán ofrecer seria resistencia.

La mejor prueba de la falta de salud del marqués de Polavieja es que tan bizarro general presencia esta operación desde Parañaque, en vez de ponerse al frente de las tropas, como desearía, para realizar la empresa con la dirección personal del general en jefe.»

## DECRETOS DE MARINA rectificadas

En la *Gaceta* de ayer se han publicado, rectificadas, los dos reales decretos insertos en la del día 9 del actual, y sobre cuyos errores llamamos la atención en nuestro número del día 10.

Aun después de las rectificaciones hechas, es inadmisibles la forma en que han quedado redactados dichos decretos, pues lo que hizo el de 29 de Diciembre último, que se cita, fué determinar, ampliada el de 6 de Noviembre anterior, la cifra de los créditos concedidos a Marina para el año económico 1896-97, dentro de los autorizados para seis años por la ley de 30 de Agosto.

Y es inadmisibles que se diga, como se dice en los reales decretos rectificadas que comentamos, que un real decreto (el de 29 de Diciembre) amplió los créditos concedidos por una ley (la de 30 de Agosto).

Debemos reconocer, sin embargo, que, después de la confusión con que, por la preocupación de sacar adelante los empréstitos que se proponían, se redactaron las leyes relativas al llamado presupuesto extraordinario, casi no debe extrañar que no se acertara a redactar en debida forma los reales decretos que se fundan en aquellas leyes.

## Campaña de Cuba

**Ataque a Jiguani.**  
La noche del día 14 una numerosa fuerza rebelde atacó a Jiguani utilizando dos cañones de poco calibre, pero cuyos disparos causaron grandes defectos en los fortines que defienden la entrada del pueblo.

La guarnición de Jiguani hizo una brillante defensa, logrando rechazar al enemigo, que pudo retirar muchas bajas.

Entre los muertos y heridos que se llevaron los rebeldes en su huida, figuran seis cabecillas, según varias conferencias dignas de atención.

En el campo encontraron los soldados once insurrectos.

La guarnición de Jiguani tuvo las bajas siguientes:  
Muertos cuatro soldados. Heridos graves el teniente de voluntarios D. Isidro Boronet y seis soldados, y doce heridos leves.

**La columna del general Rey.**  
El general Rey, que se hallaba con su

columna en Veguitas, supo al día siguiente lo ocurrido en Jiguani, é inmediatamente salió al frente de sus fuerzas con dirección a dicho pueblo.

Durante su marcha, esta columna sostuvo constantemente fuego con el enemigo, que apostado en la más espesa del monte, trataba de enterpecer, ya que no de imposibilitar, el paso de nuestros soldados.

Estos tiroteos convirtieron en formal combate al llegar a Sabana Jucaibanita, donde el enemigo, muy bien atrincherao, opuso gran resistencia.

El fuego fué muy vivo por ambas partes, y durante más de una hora parecía indeciso el resultado del combate.

El general Rey dividió sus fuerzas en tres pequeñas columnas y atacó por los flancos y casi al mismo tiempo de frente las posiciones rebeldes.

**Las bajas.**  
El enemigo no pudo resistir este ataque y se declaró en fuga abandonando sus posiciones, pero logrando retirar las bajas que tuvo en el combate.

Nuestras fueron muy sensibiles. Tuvimos cinco soldados muertos; heridos graves el comandante del batallón de Isabel la Católica D. Juan Lopez, el capitán D. Enrique Ledesma y 35 soldados, y herido leve el capitán del batallón de San Fernando D. Justo Santa Leocadia.

Continuó su marcha la columna Rey, hallado de nuevo al enemigo, esta vez en menor número, pero ocupando trincheras bien defendidas en el Castillo.

Trataron otra vez los rebeldes de impedir el avance de nuestras fuerzas; pero seccionadas éstas en cuatro columnas, se forzó el paso sin gran trabajo.

En este nuevo combate tuvimos: un soldado muerto, un herido grave y cinco leves. También resultó herido de poca gravedad, por fortuna, el capellan D. Victoriano Izquierdo.

**Combate en Las Villas.**  
El teniente coronel del batallón de Borbon al frente de una pequeña columna encontró en el camino de Macajigua (Villas) una numerosa partida rebelde, que perfectamente atrincherao, les disputaba el paso.

Después de un combate muy rudo fué derrotado el enemigo y abandonó sus posiciones.

En las trincheras dejaron los rebeldes siete muertos, pero lograron retirar otras muchas bajas.

Las nuestras fueron dos muertos y 18 heridos.

**Súbditos extranjeros.**  
Han sido puestos en libertad, en virtud de las reclamaciones del cónsul Lee, los súbditos norteamericanos Scott, Venero, Céspedes, Suarez, Villar y Arenas.

Todos éstos serán expulsados de la isla de Cuba.

Por reiteradas excitaciones del general Weyler, se han terminado en pocos días la mayoría de las actuaciones contra los súbditos extranjeros que quedan aún procesados.

Tales causas se terminarán en breve, y una vez hecho esto se decidirá en el mismo sentido que las anteriores.

**En honor de Porrúa.**  
Con motivo de ser ayer los días del gobernador de la Habana, señor Porrúa, éste fué objeto la noche antes de una afectuosa manifestación de simpatías.

Tomaron parte en ella el Municipio, las juntas directivas de todos los Círculos, los comités de los partidos y las personalidades más salientes y distinguidas de la capital.

**Generales que regresan.**  
En el vapor correo se embarcarán para la Península los generales Melguizo y Barraquer.

**El Sr. Nocedal y los carlistas.**  
Anoche se celebró en el círculo integrista una velada en honor de San José.

El Sr. Nocedal pronunció un discurso, en el que dijo que no es oportuno ahora movimiento alguno; y acerca de los carlistas, hizo de ellos muy calurosa defensa, por creer justa y conveniente la autonomía que pretenden.

Respecto de los carlistas, el Sr. Nocedal, después de afirmar que a los partidarios del pretendiente nada les es favorable, ni el estado de la opinión, ni el número de sus fuerzas, más reducidas que en 1872, adujo como argumento la doctrina sustentada por Leon XIII, contraria a los preceptos que las huestes carlistas acarician, y acabó por sostener que no puede ser tampoco lícita la lucha civil, cuando sus consecuencias pueden indudablemente acarrear a la patria mayores males de los que hoy tenemos.

Los discursos, entre los cuales había no pocos sacerdotales, aplaudieron mucho las palabras del Sr. Nocedal.

**AGITACION CARLISTA**  
La partida de Castellnou.

Teniendo noticias las autoridades de Tarragona de que los restos de la partida de Castellnou habían penetrado en aquella provincia, se dió orden a la Guardia civil para que los persiguiera.

Secundando estas órdenes, la benemérita capturó ayer a uno de los individuos de dicha partida llamado Fernando Lozano Esteruelo, que desde la provincia de Zaragoza se dirigió a la de Castellnou. Cuando fué detenido por la benemérita

iba en el tren correo de Valencia a Barcelona.

Viajaba con nombre supuesto y cédula falsa.

Lozano Esteruelo demuestra alguna instrucción y refiere que los de la partida se lanzaron al campo por haberseles ofrecido dinero y armas.

Lozano, que era el segundo de la partida, ha ingresado en la cárcel de Tarragona a disposición del gobernador.

**Un discurso del Canciller alemán.**  
Berlin 19.—Los periódicos publican el texto del notable discurso pronunciado en el Parlamento alemán por el gran Canciller. Declaró que la necesidad de una gran escuadra es generalmente reconocida en Alemania. El desarrollo del comercio marítimo lo exige así. Hay que procurar, dijo, que nadie pueda oponerse al desenvolvimiento de nuestro comercio y de nuestra industria. Además el fomento de las escuadras de los demás países nos obliga a obrar de esta manera.

Nuestra armada no es suficiente para atender a las necesidades actuales.

Los gobiernos confederados comprenden la situación de la Hacienda; pero cuanto mayor sea el peso que pongamos en la balanza, mayor será nuestra fuerza para proteger la paz. (Grandes aplausos).

El baron de Marschall, secretario del ministro de Negocios Extranjeros, habló en el mismo sentido, añadiendo lo siguiente:

«Tomamos parte en la acción emprendida en Creta, porque queremos contribuir al sostenimiento de la paz europea.»

El Centro católico declaró que no votaría los nuevos créditos destinados a la marina, porque no es posible imponer más cargas al país.

Esta declaración produjo gran sensación, porque implica la derrota del proyecto.

Tal ha sido la verdadera causa de la dimisión del ministro de Marina que el Emperador se niega a aceptar.

**LOS CATALANISTAS**  
Las barretinas.

Barcelona 19.—Ha aumentado considerablemente el número de jóvenes que han sustituido el sombrero por la barretina.

Otros muchos llevan en el ojal de la selapa cintas con las cuatro barras catalanas.

No solamente los federales y los catalanistas, sino otras muchas personas que no militan en estas dos agrupaciones, pasean hoy por las calles cétricas con la barretina.

«La Publicidad.»  
Barcelona 19.—La *Publicidad* ha publicado hoy un nuevo artículo, que se titula *La bola de nieve*, y su lectura es muy recomendable.

Dice que está demostrado que, gracias al palo de ciego dado por el gobernador de Barcelona, se ha conseguido que el catalanismo, que se había distinguido por su pasividad, siendo más literario que político, se haya unido a la falange bulgúrgara y agitadora federal que capitanea el Sr. Vallés y Ribot.

Añade que éste, gran efectista, ha recobrado instantáneamente su perdida gallardía.

Temer el colega que, entrando de lleno los catalanistas en la vida política, vayan muy lejos, a poco que el gobierno les ayude.

La opinión general es que se necesita gran tacto y mucha energía para que no tome grandes vuelos una agrupación que hasta aquí era anémica é impotente.

**Damas catalanistas.**  
Barcelona 19.—Me aseguran que las hijas del dramaturgo canario D. Angel Guimerá se han paseado esta mañana por las calles de la población, cubriendo sus cabezas con rojas barretinas.

Algunas señoras lucían en el pecho lazos de seda con las barras catalanas. A última hora la tranquilidad era completa.—Rico.

**LOS SUCESOS DEL CASINO REPUBLICANO.**  
Diligencias judiciales.

Desde las cinco y media de la madrugada anterior hasta la una de la tarde, estuvo ayer el juzgado de guardia practicando activas diligencias en averiguación de los hechos ocurridos en el Casino republicano de la Unión.

En primer término, dirigióse el juez de instrucción, Sr. Valle, al mencionado Círculo, donde hizo un minucioso reconocimiento de todas las habitaciones. Estas conservaban aún señales indelebiles de la pasada refriega: los muebles en desorden, el suelo sembrado de objetos, los cortinajes rotos y manchados de sangre en varios sitios.

El juzgado se incautó de una pistola de dos cañones con una cápsula vacía, que había sido hallada por el conserje debajo de un diván.

También se encontraron en el Círculo una capa vieja y un gabán en mal estado, que dejaron abandonados los combatientes.

**Declaraciones.**  
Después de recibir declaración al conserje, cuyas manifestaciones no aportaron mucha luz al sumario, se trasladó el

juez al domicilio del Sr. Meca, administrador de *La Justicia*, quien durante mucho rato, a pesar de la gravedad de su estado, explicó cómo se originaron los sucesos, é indicó los nombres de algunas personas a quienes alcanza é pudiera alcanzar la responsabilidad de lo ocurrido.

De regreso a la Casa de Canónigos; volvió de nuevo a abandonarla el juez, señor Valle, para dirigirse al domicilio de los otros heridos que le faltaba interrogar y que son los Sres. D. Pedro Perez Diaz, D. Antonio Lopez, D. Andrés Jimenez Arizano, D. José Salmeron y D. José García.

A todos interrogó sobre los mismos puntos que al Sr. Meca, sin que, según asegura, lograra obtener el Sr. Valle las facilidades suficientes para dejar bien fundadas las responsabilidades de los promovedores de los sucesos del Casino de la calle del Príncipe.

Terminada la misión del Sr. Valle, éste entregó las diligencias al juez del distrito del Congreso, D. José Aguilera y Menéndez, el cual, después de estudiar la causa, se dispuso a proseguir las actuaciones.

**El Sr. Cárceles**  
Tres horas virtió el Sr. Cárceles, presidente del Círculo de la Unión republicana, en relatar al juzgado instructor del proceso lo ocurrido anteañoche en la casa número 7 de la calle del Príncipe.

El Sr. Cárceles, según nuestros informes, confirmó la mayor parte de las noticias publicadas por la prensa.

No negó el declarante que sacara un revólver; pero esto lo hizo en defensa de su persona, porque veía que algunos elementos del partido legalista trataban de agredirle, no para imponer silencio en la sala, como se había dicho en los primeros momentos.

Hizo el Sr. Cárceles que el juzgado conociera detalladamente el asunto, y al efecto narró detenidamente la lucha de los partidos republicanos, é indicó quienes pudieran ser los verdaderos causantes del alboroto.

A las siete de la noche terminó el testigo, y el juzgado continuó sus trabajos tomando declaraciones al conserje del Casino.

Ignoramos lo que declarase éste; pero es de suponer que diría que, como era la segunda reunión que se celebraba en aquel Círculo, desconocía a los socios y no podía precisar qué personas ajenas a la Sociedad entraron en el salón de la junta.

El juzgado instructor dió por terminados sus trabajos a las ocho y media de la noche, para continuarlos hoy, y al efecto se hicieron varias citaciones.

**Conferencia.**  
El señor conde de Peña Ramiro llamó anoche a su despacho al Sr. Cárceles, para ver si este señor, como presidente del Círculo, respondía de que los hechos que ocurrieron anteañoche no habían de repetirse, y en este caso, para participar que el Círculo quedaria abierto.

El Sr. Cárceles contestó que responde de la tranquilidad de los socios del Casino que preside, siempre que en él no penetren por sorpresa elementos de desorden.

**Los amigos del Sr. Salmeron.**  
Estos son los que se muestran más indignados por el suceso de anteañoche, insistiendo en que todo obedeció a un plan preconcebido.

De sus manifestaciones no sale muy bien librado el presidente del Círculo de la Unión, Sr. Cárceles, pues dicen que la Junta directiva había resuelto que solo se permitiese la entrada a los socios que exhibieran el recibo del mes actual; pero que el presidente revocó la orden, por entender que el acto debía ser popular.

Así se explica que invadiese el local gran número de personas desconocidas para los republicanos contralistas.

Estos tienen el propósito de darse de baja en las listas de socios del Círculo.

**Los heridos.**  
Los Sres. Salmeron (D. José) y Perez Diaz se encontraban ayer mucho más aliviados.

El Sr. Salmeron pudo salir a la calle. El estado del Sr. Meca, sin ser tan grave como se ha dicho, no es tampoco muy satisfactorio.

Ayer le hicieron la primera cura los doctores Cervera, Salmeron (D. Francisco) y Escuder, los cuales confían en que el Sr. Meca no lleve a sufrir la pérdida del ojo.

**Suspension de la Asamblea.**  
Parece que, en vista del suceso de anteañoche, se proyecta pedir por numerosos republicanos la suspensión de convocatoria de la Asamblea de representantes, aplazándola para el otoño próximo.

**Juicios sobre el suceso.**  
D. José Muro.]

Cree que los escándalos promovidos en el Círculo han sido un verdadero ataque a la libertad, a la república y a la buena educación.

Duda de que los autores de los hechos que relata la prensa sean republicanos (si serian carlistas?), y dice que si estuviera convencido de que lo eran realmente, se encerraría en su casa, guardando sus ideas republicanas, pero impidiendo que se le confundiera con los que no hacen otra cosa que deshonrar la república.

**D. Nicolás Salmeron.**  
Condena enérgicamente el Sr. Salmeron la conducta irreflexiva y ciega de los promovedores del conflicto; pero cree que tales sucesos no harán titubear un instante a los buenos republicanos, y que

proseguirán éstos sus procedimientos de siempre.

Persistirá—ha dicho el ilustre filósofo— en la unión sincera de cuantos amena la república. No importa que elementos perturbadores, que buscan la notoriedad por todos los caminos, se hayan empeñado en cundir en nuestras fuerzas el desaliento y en sembrar el odio en toda ocasión y en todo momento.

Los republicanos de orden sabrán apartarse a tiempo de los que les perturban y hasta desprestigian.

El doctor Esquerdo. Entiende, según dicen sus propios amigos, que el tumulto de anteaño no entraña para la causa de la República la gravedad que los políticos y los periódicos monárquicos le atribuyen; pero juzga de imprescindible necesidad que hechos semejantes no se repitan jamás, á fin de no ofrecer á los enemigos de la República armas poderosas que esgrimir contra ella.

El Sr. Pi y Margall. Condena también con la mayor energía la conducta de los promovedores del escándalo, según tuvieron ocasión de oírle algunos federales que le visitaron en su casa.

Los mismos amigos del Sr. Pi atribuyen al jefe de los federales estas palabras: —Definitivamente hay que renunciar á la idea de la unión de los republicanos.... Por desdicha, la realidad se está imponiendo á toda consoladora esperanza.

EL CARDENAL CISNEROS.

La botadura. Desde las primeras horas de la mañana comenzaron á afuir ayer á El Ferrol centenares de personas de los pueblos inmediatos, con objeto de presenciar la botadura del crucero.

A las once la afluencia de gente era grandísima, llegando extraordinario número de forasteros de la Coruña, Betanzos, Ortigueira y Puentedeume, en multitud de embarcaciones.

Todas las casas aparecían engalanadas con preciosas colgaduras.

Por las calles se hacía difícil el tránsito á causa de la gran afluencia de forasteros.

La población presentaba animadísimo aspecto, contribuyendo bastante á esto el espléndido sol que lució durante todo el día.

Fuerza de infantería de marina y marineros formaban extenso cordón, á fin de evitar la aglomeración del público en las inmediaciones de las gradas. En sitio próximo á la grada se levantaron lujosas tribunas, que desde poco después de las doce estaban totalmente ocupadas por infinidad de invitados y muchos jefes del ejército.

Al público se le dió colocación fuera de las gradas, aunque en sitio cercano.

La ría estaba cuajada de embarcaciones de todas clases, que ostentaban vistosos gallardetes y banderas.

En una tribuna muy inmediata á la grada se colocaron los generales, el gobernador civil y el cuerpo de ingenieros navales, éstos de uniforme.

Al lado de las gradas se levantó un altar, donde el vicario del departamento, D. Manuel Buceta, revestido de capa pluvial y acompañado por todo el clero castrense, con cruz alzada, bendijo el hermoso acorazado Cardenal Jimenez de Cisneros, bajo la advocación del glorioso Patriarca San José.

Terminada la ceremonia religiosa, el ingeniero jefe de la construcción del crucero procedió á toque de corneta á los últimos preparativos del lanzamiento.

A las tres y diez minutos de la tarde, el ingeniero jefe, Sr. Hernandez, pidió la vena para el lanzamiento al general del departamento, y previo el toque correspondiente de corneta, se picaron las retinas. Hubo un momento de gran ansiedad, pero fué corto, pues apenas fué cortada la última retina, el barco se deslizó majestuosamente por la grada á los acordes de la Marcha Real.

El entusiasmo que reinó entonces fué extraordinario: los buques tocaban sus sirenas; multitud de bombas y cohetes estallaban en el aire, y toda la gente agitaba los pañuelos y daba vivas á España y al Rey.

Dentro del Cisneros se hallaba toda su dotación con el Sr. Cente y la oficialidad. El barco echó anclas á dos millas de la grada, siendo remolcado de allí al arsenal, como se había dispuesto, por el transporte de guerra General Valdés.

El acorazado. El acorazado Cardenal Jimenez de Cisneros tiene 7.000 toneladas de desplazamiento.

El material del casco es acero. Mide 100 metros de eslora, 18'58 de manga y 11 y pico de puntal.

El calado máximo en su línea de agua es de 8'63 metros.

Las máquinas desarrollan una fuerza de 15.500 caballos á tiro forzado y 12.500 á tiro natural. La velocidad es de 27 y 22 millas, respectivamente.

Lleva dos hélices á popa; admite en calderas 1.300 toneladas de combustible, y la onbierta protectora tiene un espesor de 40 milímetros.

La artillería que ha de montar es la siguiente:

Dos cañones Honoria, de 24 centímetros; 10 de 14; del mismo sistema; ocho cañones-revolvers, de 37 milímetros; dos ametralladoras, y dos de carga simultánea.

El buque lleva dos torres de barbata y una torre de combate blindadas.

La tripulación.—El coste del barco. La tripulación la compondrán 484 hombres. El coste total del buque es de 17 millones de pesetas.

La construcción ha durado seis años, á causa de la lentitud en el recibo de los materiales.

Durante los trabajos sufrieron lesiones 149 operarios, muriendo á consecuencia de ellas nueve obreros.

Otras noticias. Cálculase que asistieron á la botadura 20.000 personas.

Solo de la Ceruña fueron 2.000. Hubo una sensible desgracia. Un niño de seis años, que cayó á la grada del Cardenal Cisneros, se hirió gravemente.

Después de la botadura colocóse la quilla al nuevo buque, que se llamará Reina Regente. Este buque medirá 103 metros y se calcula que estará terminado en año y medio.

Por la noche se celebraron varios bailes.

Question de Creta

Bombardeo

Berlin 19.—Un despacho de Sitia (Creta) que publican los periódicos alemanes, dice que los insurrectos hicieron fuego sobre varios oficiales extranjeros. Añade que á consecuencia de este hecho los comandantes de los barcos francés, inglés é italiano decidieron bombardear la aldea de Piskajis, sobre la cual arrojaron algunas granadas.

Sitia continúa ocupada por las tropas extranjeras, sin que ocurra novedad allí.

Combates

Atenas 19.—Se reciben noticias de la isla de Creta anunciando que siguen los combates entre turcos y cristianos.

En Hazi, cerca de Herakleion, los primeros atacaron á los últimos, siendo rechazados con notables pérdidas.

El populacho otomano saqueó el palacio de justicia de La Cansa, donde se halla el registro de hipotecas, en el cual los cristianos tienen intereses por muchos centenares de miles de dragmas.

De Larisa telegrafían que aumenta la concentración de fuerzas turcas sobre la frontera de Tesalia. Dos mil hombres del cuerpo de Elassona han ocupado la llanura situada entre Domenico y Damossi.

El cuerpo de ejército que se hallaba en Monastir se ha trasladado á Jasmina.

Procedente de Smyrna y de Salónica ha llegado mucho ganado para el ejército turco de la frontera.

Bloqueo

París 20.—El Diario Oficial publica hoy la notificación del bloqueo de las costas de Creta, que comenzará mañana.—Fabra.

EXTRACTO de unos apuntes de Filipinas.

III. Casi todos mestizos.—Indios de Molucas en Cavite ó los «Mardicas».—Cipayos en Cainta.—Su origen.—Su estado actual.—Recursos oportunos.—Unas palabras respecto á los indios.

Cuando se ha recorrido el Archipiélago filipino en varios sentidos, y se ha permanecido en él muchos años, sin que los estudios científicos lo manifestaran, con una mediana observación se adquiere el convencimiento de que las razas indígenas se hallan profusamente mezcladas entre sí, y que ninguna de ellas, excepto los negritos independientes, conserva caracteres étnicos puros. Los mores ó mahometanos del Sur, que han guardado, por su fiereza y aislamiento, mejor que los pueblos cristianos, las líneas fisiológicas y los rasgos distintivos de los malayos, se cruzaron también en gran proporción con los pueblos costeros de las Bisayas, estableciéndose, por derecho de conquista, en múltiples parajes de las expresadas islas, y aún de Luzon, concluyendo por fusionarse con sus adversarios; los chirios, esos jefes de raza amarilla, como los califica un célebre autor, en las comarcas del Sur y en las del Norte, han confundido su sangre con los indígenas; las castas monteses cercanas á los poblados, se han dejado infiltrar de otras stirpes; inmigrantes japoneses fueron absorbidos por los tagalos en diversas ocasiones, y los soldados de Legazpi y Salcedo y los encomenderos, y más tarde los radicados en el país dedicados á la agricultura, cambiando la cualidad de individuos de las clases de tropa, marineros cumplidos ó pilotos, por la de hacendados ó comerciantes, con otras particularidades dignas de tenerse en cuenta, que han venido trabajando el cruce de las razas, han determinado el hecho consumado de los mestizajes de gradaciones infinitas, que constituyen la inmensa mayoría de los habitantes de Filipinas.

Y entre todos estos mestizos, ninguno de ellos ha llamado tanto nuestra atención como los denominados mardicas de Ternate, más conocidos en las crónicas por jefes de Maragondon, y los morenos, de Cainta, respecto á los que hemos de decir algunas palabras.

En la obra del padre Zúñiga, escrita á principios del siglo actual, se lee: «En la barra de Maragondon hay una colonia de judíos que, siendo cristianos en Ternate, se vieron con los padres jesuitas cuando se mandó desamparar aquel presidio, por los años 1660, siendo gobernador don Sabiniano Manrique de Lara, y se les dió tierras en aquel sitio para que defendiesen de los mores aquella costa, y avisasen de la llegada de los navíos á estas islas; son cristianos, se han mantenido sin mezclarse con otras castas hasta ahora y dependen en el espiritual de Maragondon.»

Tales indios, denominados por los cronistas judíos de Maragondon, ni son judíos, ni residen en este pueblo, sino en Ternate (provincia de Cavite), porque habiendo construido un barrio con el nombre de Barra de Maragondon, quedó separado en el civil hacia 1839, y un poco más tarde se erigió en parroquia independiente llamándose Ternate, en recuerdo de la capital del Maluco (Molucas), de donde descendían los primitivos habitantes.

Influido por un interesante artículo que hace más de veinte años publicó la Revista de Filipinas, editada y dirigida por el erudito D. José F. del Pan, en una de nuestras prolongadas permanencias en Cavite, población que, como es sabido, es considerada como cosa propia en la Marina, nos encaminamos á Ternate, que por entonces contaba cerca de 3.000 almas, y de aquellos mardicas (hombres de mar), cuyos rasgos característicos no

se diferencian de los de los tagalos de manera sensible, oímos poco más é menos lo que por nuestras lecturas habíamos aprendido, que procedían de un lejano archipiélago (no está muy alejado de Mindanao, entre Nueva Guinea y Célebes); que se dedicaban, como pueblo costero, á las industrias de mar; que eran hábiles y trabajadores y hablaban castellano.

Ya creíamos, algún tiempo después, hallar sin rasgos étnicos diferenciales de los tagalos y bisayas á una tribu que la propia Revista mencionada describía con el epígrafe de morenos criollos de Cainta; y en una excursión que verificamos desde Manila á Tay-Tay, del distrito de Morong, nos detuvimos en Cainta, en el barrio de los moresos, situado precisamente á los lados del camino, por donde el héroe Salcedo penetró para conquistar aquellos territorios, librando uno de sus principales combates; y allí, en las veredas que conducen al afamado santuario de Antipolo, pudimos observar á nuestro gusto cómo entre el total de habitantes de Cainta, que según el censo era de 2.804, varias cabezas constaban de familias de tipos más que moresos, casi negros, delgados generalmente, altos, musculosos, robustos, de nariz recta, ojos hermosísimos de mirar dulce y afable, cabellos largos, boca pequeña, y en fin, con los rasgos todos de una bella raza indostánica que no ha sido aún absorbida por los tagalos (con cuyas mujeres, desde el primer momento de su instalación, se cruzaron), merced á las preferencias que sus individuos demuestran por los troncos con los de su misma stirpe.

De qué suerte esta raza extraña llegó á Filipinas, y se domicilió cerca de la capital del Archipiélago, nos lo dice el discreto autor del artículo de la Revista, por quien teníamos noticia de esta notabilísima singularidad étnográfica. «Durante la ocupación de Manila por los ingleses de 1802 á 64—escribe el referido articulista—desertaron muchos cipayos, y en una ocasión, á consecuencia de castigos severos después de muy peñoso servicio, desapareció una compañía entera dejando en Manila á sus oficiales y sargentos.»

Si bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es el más delicioso del Archipiélago, porque parece un canal hecho á mano, más que un río abierto por la Naturaleza, y por el que subió Juan Salcedo cuando lo cruzó su abuelo en compañía del maestro de campo Martín de Goyti á la conquista de Manila. Todos esos parajes y otros muchos de las provincias inmediatas son objeto de horrenda perturbación y fanáticas depredaciones materiales que retrasarán de modo considerable el movimiento pacíficamente progresivo de aquel imperio oceánico, perturbación que alcanza á las tradiciones y á la historia, al presente, al pasado y al porvenir; porqué teniendo á la vista cuanto sobre el carácter de los indios filipinos hubieron escrito todos los cronistas de las órdenes religiosas, y entre ellos fray Juan de Plasencia, fray Gaspar de San Agustín, fray Francisco de Santa Inés, etc. etc., se llega á la conclusión de que se equivocaron de medio á medio en sus apreciaciones, admitidas como artículos de fé para los filipinólogos, ó como dicen con notoria persistencia algunos frailes, ocupándose de este extremo y refiriéndose á los actuales acontecimientos, ese no es el indio que todos hemos conocido. Nos le han cambiado.

Se bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es el más delicioso del Archipiélago, porque parece un canal hecho á mano, más que un río abierto por la Naturaleza, y por el que subió Juan Salcedo cuando lo cruzó su abuelo en compañía del maestro de campo Martín de Goyti á la conquista de Manila. Todos esos parajes y otros muchos de las provincias inmediatas son objeto de horrenda perturbación y fanáticas depredaciones materiales que retrasarán de modo considerable el movimiento pacíficamente progresivo de aquel imperio oceánico, perturbación que alcanza á las tradiciones y á la historia, al presente, al pasado y al porvenir; porqué teniendo á la vista cuanto sobre el carácter de los indios filipinos hubieron escrito todos los cronistas de las órdenes religiosas, y entre ellos fray Juan de Plasencia, fray Gaspar de San Agustín, fray Francisco de Santa Inés, etc. etc., se llega á la conclusión de que se equivocaron de medio á medio en sus apreciaciones, admitidas como artículos de fé para los filipinólogos, ó como dicen con notoria persistencia algunos frailes, ocupándose de este extremo y refiriéndose á los actuales acontecimientos, ese no es el indio que todos hemos conocido. Nos le han cambiado.

Se bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es el más delicioso del Archipiélago, porque parece un canal hecho á mano, más que un río abierto por la Naturaleza, y por el que subió Juan Salcedo cuando lo cruzó su abuelo en compañía del maestro de campo Martín de Goyti á la conquista de Manila. Todos esos parajes y otros muchos de las provincias inmediatas son objeto de horrenda perturbación y fanáticas depredaciones materiales que retrasarán de modo considerable el movimiento pacíficamente progresivo de aquel imperio oceánico, perturbación que alcanza á las tradiciones y á la historia, al presente, al pasado y al porvenir; porqué teniendo á la vista cuanto sobre el carácter de los indios filipinos hubieron escrito todos los cronistas de las órdenes religiosas, y entre ellos fray Juan de Plasencia, fray Gaspar de San Agustín, fray Francisco de Santa Inés, etc. etc., se llega á la conclusión de que se equivocaron de medio á medio en sus apreciaciones, admitidas como artículos de fé para los filipinólogos, ó como dicen con notoria persistencia algunos frailes, ocupándose de este extremo y refiriéndose á los actuales acontecimientos, ese no es el indio que todos hemos conocido. Nos le han cambiado.

Se bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es el más delicioso del Archipiélago, porque parece un canal hecho á mano, más que un río abierto por la Naturaleza, y por el que subió Juan Salcedo cuando lo cruzó su abuelo en compañía del maestro de campo Martín de Goyti á la conquista de Manila. Todos esos parajes y otros muchos de las provincias inmediatas son objeto de horrenda perturbación y fanáticas depredaciones materiales que retrasarán de modo considerable el movimiento pacíficamente progresivo de aquel imperio oceánico, perturbación que alcanza á las tradiciones y á la historia, al presente, al pasado y al porvenir; porqué teniendo á la vista cuanto sobre el carácter de los indios filipinos hubieron escrito todos los cronistas de las órdenes religiosas, y entre ellos fray Juan de Plasencia, fray Gaspar de San Agustín, fray Francisco de Santa Inés, etc. etc., se llega á la conclusión de que se equivocaron de medio á medio en sus apreciaciones, admitidas como artículos de fé para los filipinólogos, ó como dicen con notoria persistencia algunos frailes, ocupándose de este extremo y refiriéndose á los actuales acontecimientos, ese no es el indio que todos hemos conocido. Nos le han cambiado.

Se bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es el más delicioso del Archipiélago, porque parece un canal hecho á mano, más que un río abierto por la Naturaleza, y por el que subió Juan Salcedo cuando lo cruzó su abuelo en compañía del maestro de campo Martín de Goyti á la conquista de Manila. Todos esos parajes y otros muchos de las provincias inmediatas son objeto de horrenda perturbación y fanáticas depredaciones materiales que retrasarán de modo considerable el movimiento pacíficamente progresivo de aquel imperio oceánico, perturbación que alcanza á las tradiciones y á la historia, al presente, al pasado y al porvenir; porqué teniendo á la vista cuanto sobre el carácter de los indios filipinos hubieron escrito todos los cronistas de las órdenes religiosas, y entre ellos fray Juan de Plasencia, fray Gaspar de San Agustín, fray Francisco de Santa Inés, etc. etc., se llega á la conclusión de que se equivocaron de medio á medio en sus apreciaciones, admitidas como artículos de fé para los filipinólogos, ó como dicen con notoria persistencia algunos frailes, ocupándose de este extremo y refiriéndose á los actuales acontecimientos, ese no es el indio que todos hemos conocido. Nos le han cambiado.

Se bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es el más delicioso del Archipiélago, porque parece un canal hecho á mano, más que un río abierto por la Naturaleza, y por el que subió Juan Salcedo cuando lo cruzó su abuelo en compañía del maestro de campo Martín de Goyti á la conquista de Manila. Todos esos parajes y otros muchos de las provincias inmediatas son objeto de horrenda perturbación y fanáticas depredaciones materiales que retrasarán de modo considerable el movimiento pacíficamente progresivo de aquel imperio oceánico, perturbación que alcanza á las tradiciones y á la historia, al presente, al pasado y al porvenir; porqué teniendo á la vista cuanto sobre el carácter de los indios filipinos hubieron escrito todos los cronistas de las órdenes religiosas, y entre ellos fray Juan de Plasencia, fray Gaspar de San Agustín, fray Francisco de Santa Inés, etc. etc., se llega á la conclusión de que se equivocaron de medio á medio en sus apreciaciones, admitidas como artículos de fé para los filipinólogos, ó como dicen con notoria persistencia algunos frailes, ocupándose de este extremo y refiriéndose á los actuales acontecimientos, ese no es el indio que todos hemos conocido. Nos le han cambiado.

Se bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es el más delicioso del Archipiélago, porque parece un canal hecho á mano, más que un río abierto por la Naturaleza, y por el que subió Juan Salcedo cuando lo cruzó su abuelo en compañía del maestro de campo Martín de Goyti á la conquista de Manila. Todos esos parajes y otros muchos de las provincias inmediatas son objeto de horrenda perturbación y fanáticas depredaciones materiales que retrasarán de modo considerable el movimiento pacíficamente progresivo de aquel imperio oceánico, perturbación que alcanza á las tradiciones y á la historia, al presente, al pasado y al porvenir; porqué teniendo á la vista cuanto sobre el carácter de los indios filipinos hubieron escrito todos los cronistas de las órdenes religiosas, y entre ellos fray Juan de Plasencia, fray Gaspar de San Agustín, fray Francisco de Santa Inés, etc. etc., se llega á la conclusión de que se equivocaron de medio á medio en sus apreciaciones, admitidas como artículos de fé para los filipinólogos, ó como dicen con notoria persistencia algunos frailes, ocupándose de este extremo y refiriéndose á los actuales acontecimientos, ese no es el indio que todos hemos conocido. Nos le han cambiado.

Se bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es el más delicioso del Archipiélago, porque parece un canal hecho á mano, más que un río abierto por la Naturaleza, y por el que subió Juan Salcedo cuando lo cruzó su abuelo en compañía del maestro de campo Martín de Goyti á la conquista de Manila. Todos esos parajes y otros muchos de las provincias inmediatas son objeto de horrenda perturbación y fanáticas depredaciones materiales que retrasarán de modo considerable el movimiento pacíficamente progresivo de aquel imperio oceánico, perturbación que alcanza á las tradiciones y á la historia, al presente, al pasado y al porvenir; porqué teniendo á la vista cuanto sobre el carácter de los indios filipinos hubieron escrito todos los cronistas de las órdenes religiosas, y entre ellos fray Juan de Plasencia, fray Gaspar de San Agustín, fray Francisco de Santa Inés, etc. etc., se llega á la conclusión de que se equivocaron de medio á medio en sus apreciaciones, admitidas como artículos de fé para los filipinólogos, ó como dicen con notoria persistencia algunos frailes, ocupándose de este extremo y refiriéndose á los actuales acontecimientos, ese no es el indio que todos hemos conocido. Nos le han cambiado.

Se bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es el más delicioso del Archipiélago, porque parece un canal hecho á mano, más que un río abierto por la Naturaleza, y por el que subió Juan Salcedo cuando lo cruzó su abuelo en compañía del maestro de campo Martín de Goyti á la conquista de Manila. Todos esos parajes y otros muchos de las provincias inmediatas son objeto de horrenda perturbación y fanáticas depredaciones materiales que retrasarán de modo considerable el movimiento pacíficamente progresivo de aquel imperio oceánico, perturbación que alcanza á las tradiciones y á la historia, al presente, al pasado y al porvenir; porqué teniendo á la vista cuanto sobre el carácter de los indios filipinos hubieron escrito todos los cronistas de las órdenes religiosas, y entre ellos fray Juan de Plasencia, fray Gaspar de San Agustín, fray Francisco de Santa Inés, etc. etc., se llega á la conclusión de que se equivocaron de medio á medio en sus apreciaciones, admitidas como artículos de fé para los filipinólogos, ó como dicen con notoria persistencia algunos frailes, ocupándose de este extremo y refiriéndose á los actuales acontecimientos, ese no es el indio que todos hemos conocido. Nos le han cambiado.

Se bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es el más delicioso del Archipiélago, porque parece un canal hecho á mano, más que un río abierto por la Naturaleza, y por el que subió Juan Salcedo cuando lo cruzó su abuelo en compañía del maestro de campo Martín de Goyti á la conquista de Manila. Todos esos parajes y otros muchos de las provincias inmediatas son objeto de horrenda perturbación y fanáticas depredaciones materiales que retrasarán de modo considerable el movimiento pacíficamente progresivo de aquel imperio oceánico, perturbación que alcanza á las tradiciones y á la historia, al presente, al pasado y al porvenir; porqué teniendo á la vista cuanto sobre el carácter de los indios filipinos hubieron escrito todos los cronistas de las órdenes religiosas, y entre ellos fray Juan de Plasencia, fray Gaspar de San Agustín, fray Francisco de Santa Inés, etc. etc., se llega á la conclusión de que se equivocaron de medio á medio en sus apreciaciones, admitidas como artículos de fé para los filipinólogos, ó como dicen con notoria persistencia algunos frailes, ocupándose de este extremo y refiriéndose á los actuales acontecimientos, ese no es el indio que todos hemos conocido. Nos le han cambiado.

Se bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es el más delicioso del Archipiélago, porque parece un canal hecho á mano, más que un río abierto por la Naturaleza, y por el que subió Juan Salcedo cuando lo cruzó su abuelo en compañía del maestro de campo Martín de Goyti á la conquista de Manila. Todos esos parajes y otros muchos de las provincias inmediatas son objeto de horrenda perturbación y fanáticas depredaciones materiales que retrasarán de modo considerable el movimiento pacíficamente progresivo de aquel imperio oceánico, perturbación que alcanza á las tradiciones y á la historia, al presente, al pasado y al porvenir; porqué teniendo á la vista cuanto sobre el carácter de los indios filipinos hubieron escrito todos los cronistas de las órdenes religiosas, y entre ellos fray Juan de Plasencia, fray Gaspar de San Agustín, fray Francisco de Santa Inés, etc. etc., se llega á la conclusión de que se equivocaron de medio á medio en sus apreciaciones, admitidas como artículos de fé para los filipinólogos, ó como dicen con notoria persistencia algunos frailes, ocupándose de este extremo y refiriéndose á los actuales acontecimientos, ese no es el indio que todos hemos conocido. Nos le han cambiado.

Se bien es verdad que algunas familias conservan su primer cruzamiento en estado de pureza por medio de sucesivas uniones con individuos mestizos puros, hijos de cipayos é indios, otras han ido diluyendo su sangre por matrimonios cada vez más alejados del tronco inicial en los pueblos próximos, y se puede notar esta singularidad en Pasig, Angono, Tay-Tay, Morong, etc., etc., donde es frecuente ver cuarterones en quienes persisten los bellos trazos de su origen.

Todos esos lugares están asolados por la cruenta rebeldía surgida en Filipinas; los hermosos terrenos altos de Judan y Silang, abundantes en pastos y propios para cafetales, en donde refiere el P. Murillo existe un monte que es una maravilla, puesto que por su cima pasa la carretera (calzada) y por debajo el río Cabac, que metiéndose por sus entrañas, sale á distancia de unos tres tiros de escopeta, por la otra banda, por un grande arco de piedra, como si fuera el Guadiana de estas islas; los extensos valles de Imus, Bacoor, San Francisco de Malabon y San Nicolás, con sus presas y esteros y cañales convertidos en trincheras y parapetos; el río Pansipit, del que expresa el padre Zúñiga es

# EDICION DE LA NOCHE

## Telegramas de la tarde

(DE LA AGENCIA FABRA.)

**Lenguaje violento.**  
Paris 20.—Llama la atención el violento lenguaje de varios periódicos ingleses con respecto a la República sud-africana, diciendo uno de ellos que el presidente Sr. Kruger carece de toda educación y que le urge tener mejores consejeros que los de que dispone hoy.

**Convenio sanitario.**  
Venecia 20.—Ha quedado firmado el convenio sanitario internacional declarándose terminadas las sesiones de la Conferencia.

**Reforma arancelaria.**  
Washington 20.—La Cámara de representantes acordó fijar para el lunes próximo la discusión del proyecto de reforma arancelaria y para el 31 del corriente la votación de aquel.

**La revolución del Uruguay.**  
Montevideo 20.—El general Tajes ha sido nombrado general en jefe del ejército uruguayo.  
Se asegura que las tropas regulares fueron derrotadas en el combate de Bayandá, teniendo 300 muertos y heridos.

## LA CUESTION DE CRETA

Paris 20.—Turquia insiste en la pretensión de no retirar sus tropas de Creta mientras Grecia no dé el ejemplo retirando las suyas.

**Turcos y servios.**  
Viena 29.—No hay noticia aún de que el gobierno otomano haya dado contestación al de Serbia por la violación del territorio realizada por un grupo de bachibozuks perfectamente armados.

El hecho revisado, sin embargo, mayor gravedad de la que se había supuesto, pues la fuerza turca sostuvo un verdadero combate con los guardias servios de la frontera, siendo al fin rechazada y teniendo que retirar un muerto y dos heridos. El gobierno servio ha enviado refuerzos a la frontera.

**Segue la lucha.**  
La Canea 20.—Continúan las hostilidades entre turcos y cretenses en las inmediaciones de Retymno y Caudia.  
Los almacenes de los cristianos han sido saqueados.

**Precauciones.**  
Atenas 20.—Ante el temor de que los griegos tratan de llevar a cabo un desembarco en las costas de Macedonia, los turcos están colocando torpedos en los principales fondeaderos de las mismas.

**Entusiasmo en Atenas.**  
Atenas 20.—El fragor de la guerra heredero salió anoche con dirección a la frontera, siendo objeto de delirantes demostraciones de entusiasmo en el momento de partir.

**Contradicciones.**  
Londres 20.—Cámara de los Lores, sesión de la noche última.—El marqués de Salisbury pone de manifiesto las contradicciones de lord Kimberley, quien siendo ministro se mostraba partidario de la integridad de Turquia y consideraba como necesario el acuerdo de las potencias para oponerse al reto lanzado por Grecia contra las naciones, a las cuales debe su propia existencia.—Fabra.

## CALL, DERROTADO

En la designación de senadores verificada recientemente en el Estado de la Florida, ha sido derrotado Mr. Call, tan conocido por sus amistades con los filibusteros cubanos y por su violento lenguaje en el Senado contra España.  
En su puesto ha sido elegido Mr. John A. Henderson.

## SUCESOS DEL DIA

**Dos heridos en riña.**

En la Casa de Socorro del distrito del Hospicio fueron curados esta mañana de heridas y contusiones en distintas partes del cuerpo, Guillermo García Alonso y Miguel Gutierrez Navas, las cuales se las causaron mutuamente en riña en la calle de Luchana, con un bastón con barra de hierro.

**Robo de un baul.**

D. Enrique Navacerrada se presentó esta mañana en la Delegación de vigilancia del Congreso, denunciando que esta mañana entregó dos baules, para ser conducidos a la estación del Mediodía, a dos mozos de cuerda sin chapa, y que sólo uno de ellos había cumplido su cometido, habiendo el otro desaparecido con uno de los baules, que contenía ropas de su uso.

## EN EL CAMPAMENTO DE MÁXIMO GÓMEZ

Una carta del campo insurrecto.—Sitio de Arroyo Blanco.—Elogio a nuestras tropas.—Combate con Máximo Gómez.—El cañón de dinamita ó el terror de los insurrectos.

El *New York Herald* publica una carta de su corresponsal en el campamento de Máximo Gómez, en la que afirma que el generalísimo de los insurrectos tuvo que levantar el sitio de Arroyo Blanco por haber sido reforzada la guarnición española.

El corresponsal dice que la conducta de las tropas españolas es digna del mayor elogio; pone de manifiesto la exageración de algunas noticias en que se habla de éxitos de los insurrectos, y comparando las fuerzas de Máximo Gómez con las que tenía Maceo en Pinar del Río, dice que éstas eran muy superiores.

El auxilio de los españoles á Arroyo Blanco ocurrió en 1.º de Febrero. El combate duró tres horas, teniendo los insurrectos cuatro muertos y veintidos heridos.

Habla asimismo el corresponsal de un combate dado el 5 del corriente por dos columnas españolas á fuerzas de Máximo Gómez, compuestas de 500 caballos y 200 infantes.

El cañón de dinamita de Gómez, de que tanto se ha hablado, no ha dado, según el corresponsal americano, resultado alguno, por ser muy difícil fijar la puntería. Los insurrectos, además, le han cogido miedo, porque en la primera descarga reventó la bomba, matando á dos individuos é hiriendo á ocho.

## CARTAS DE LA HABANA

Las cartas de Cuba, recibidas hoy en Madrid, no pueden ser más desconsoladoras. La insurrección, bajo el punto de vista puramente militar, está en el mismo estado, si no peor, que antes de haber dado por pacificadas el general Weyler las provincias de Santa Clara, Habana, Matanzas y Pinar del Río. En la primera de dichas provincias, es cierto que no hay partidas de gran consideración, y en ella encuentros de importancia; pero no significa esto que hayan desaparecido los rebeldes.

Lo que hay es que se han fraccionado en muchas partidas pequeñas, y han rehuido á retaguardia de nuestras columnas. La misma capital, que hacia mucho tiempo no la molestaban los rebeldes, rara es la noche que no es tiroteada.

En Pinar del Río sucede lo propio. No hace muchas noches, se celebraba un banquete en Bahía Honda, en honor de unas señoras de la Cruz Roja, que habían ido de la Habana á repartir ropas á los pobres. Cuando estaban en el banquete, se oyó una descarga de los rebeldes, resultando herida una de las señoras, un conocido comerciante de la población, y otras cuatro ó cinco personas. Excusado es decir que el banquete terminó en el acto.

El sucesor de Maceo, Rufus Rivera, continúa atrincherado en las Lomas, y según se dice, se le han incorporado Collazo y Granados, redactor de *La Discusión*, de la Habana. La opinión de personas importantes de Pinar del Río es que los rebeldes, aunque bastante quebrantados, no están dispuestos á transigir.

No menos desconsoladoras son las noticias respecto á la moralidad en algunos servicios. El pan que come el soldado, según hemos leído en algunas de esas cartas, además de ser malo, le cuesta 11 centavos, mientras que el que compra el público, que es de mejor calidad, solo cuesta nueve.

También se habla en otras cartas de que después de haberse recaudado entre los vecinos pudientes de Pinar del Río 7.000 pesos para construir barracones, según bando que dictó el general Weyler en el mes de

Diciembre, todavía á la fecha de estas cartas no se habían construido estos barracones destinados á recoger familias sin albergue.

Se consignan, por último, otras impresiones y otros hechos que, aun estando garantizados por personas veraces, no nos atrevemos á estampar. Baste decir que estas impresiones son de gran desaliento y tristeza.

El Sr. Cánovas, después de despachar con S. M., se dirigió á la presidencia, donde ha recibido la visita del señor ministro de la Gobernación.

Los generales Sres. Yerro y Parja, recientemente ascendidos, han estado hoy en Palacio para cumplimentar á la Reina y darle gracias por su nombramiento.

**La acuñación de la plata.**  
Una comisión del Banco de España ha conferenciado esta tarde con el ministro de Hacienda sobre la acuñación de plata para la Península y Filipinas.

Parca que el Banco facilitará al gobierno las existencias que hoy tiene de dicho metal, con objeto de que continúe la acuñación en tanto que aquél adquiere el que sea necesario.

**El Sr. Salmeron.**  
El Sr. Salmeron y Alouso, á quien el señor gobernador había llamado á su despacho á consecuencia de los sucesos del Casino republicano, ha contestado que no piensa ocuparse más en lo sucesivo de dicho Circolo.

**Sesión municipal.**  
La sesión celebrada esta tarde por el Ayuntamiento ha carecido de interés hasta la hora de cerrar esta edición.

**El cabecilla Armengol.**  
Tarragona 20 (25 tarde).  
El gobernador de Castellón ha interesado del Sr. Armengol la captura del cabecilla carlista Armengol, que se ha internado en aquella provincia.—Menchet.

**Contra los filibusteros.**  
Telegrafian de Washington que, cumpliendo la sentencia del Tribunal Supremo, el juez de Jacksonville ha reformado el auto por el que se admitía fianza á los procesados por las expediciones del *Dauntless* y del *Three Friends*, disponiendo también que estos barcos queden detenidos y custodiados.

**El «Isla de Luzon».**  
El crucero de guerra *Isla de Luzon* ha llegado sin novedad al puerto de Colombo.

**La señora de Chinchilla.**  
Esta mañana ha fallecido la distinguida señora de nuestro estimado amigo el senador del reino y ministro del Tribunal de Cuentas D. Joaquín Chinchilla.

La finada, por sus sentimientos cristianos y su agradable trato, era muy querida por cuantas personas la trataron.

A su desconsolado esposo y sobrinos, los señores de Gasset, propietarios de *El Imparcial*, les acompañamos en su dolor, deseándoles resignación cristiana para sobrelevar tan dolorosa pérdida.

**El general Polavieja.**  
Hemos oído, con referencia á los centros oficiales, que la causa del regreso á Manila del digno general Polavieja ha tenido por origen el padecer una ligera fiebre.

## Balance del Dia.

Ha sido el día de hoy de muy pocas noticias, aunque de ello debemos felicitarnos, porque cuando las hay, todas, ó casi todas, son desagradables.

Ya se habla menos del movimiento regionalista y de las querellas republicanas; la agitación carlista no ha tenido eco, y sobre las noticias de Cuba y de Filipinas, se repiten las impresiones conocidas.

El ataque á Jiguani y las dificultades con que en la marcha ha tropezado el general Reyes, constantemente tiroteado por los rebeldes, indican que continúa bastante pujante la insurrección en esa parte de la isla; y como en los otros departamentos donde hay mayores fuerzas del ejército, tampoco las ventajas son grandes, de ahí que subsistan las malas impresiones.

La campaña sobre Cavite, después de las últimas dilaciones, sea por deficiencias de la administración militar, sea por otras causas, volverá pronto á la actividad de los días pasados, porque el general Lachambre tiene ya á sus órdenes 13.000 hombres próximamente, y creese que el lunes empezará el ataque sobre Imus.

Los rumores de modificación ministerial siguen vivos en los círculos políticos, pero reclamamos que los mantengan principalmente los interesados en la sucesión.

Presumimos, sin embargo, que á pesar de tantos empujones, el Sr. Cánovas no se decidirá al fin por la tal crisis.

Como garantía de paz parlamentaria, la única crisis eficaz sería la que diera entrada en el gobierno ó llevara á la presidencia del Congreso al Sr. Romero Robledo; mas como esto sería una negación de la política re-

formista del Sr. Cánovas, y tendría, además, sus inconvenientes el desalojar al Sr. Pidal del sitio que ocupa; por estas razones nos inclinamos á creer que seguirá el *status quo*, hasta que llegada la hora de liquidar los problemas pendientes, y de pulsar los nuevos esfuerzos que haya que emplear para seguir las guerras, el Sr. Cánovas, en esta consulta, plantee cuestiones que pudieran ocasionar grandes mudanzas políticas.

Y siendo esto así ¿qué conduciría una crisis parcial?  
Otro síntoma de cómo andamos es la elevación de los francos.

Hoy se han hecho ya á 28'60.

Contra **Catarros rebeldes, TOS,** ronquera y fatiga consiguientes, está considerado como lo más eficaz el *Jarabe balsámico sulfurado* del Dr. Madariaga. Plaza de la Independencia, 10, y demás farmacias.

## BOLSA.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 20 DE MARZO 1897  
COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR  
Últimos precios.

	Día 18	Día 20	Diferencia
4 0/0 perpét. int. c.	63 90	63 95	+ 0 05
Id. id., serie E.....	63 95	64 05	+ 0 10
Id. fin mas.....	63 85	63 95	+ 0 10
Id. fin próximo.....	63 95	64 05	+ 0 10
4 0/0 perp. ext. c.....	76 70	77 05	+ 0 35
Id. fin mas.....	76 80	77 00	+ 0 20
Id. fin próximo.....	76 50	76 40	- 0 10
Obligaciones de Tesoro.....	101 85	101 85	0
Id. de Aduanas.....	94 80	94 85	+ 0 05
Obl. Madrid 1861.....	98 70	94 00	+ 0 30
Billetes Cuba 1886.....	78 85	78 85	0
Banco de España.....	394 00	393 75	- 0 25
Banco Hipotecario id., oblig. 5 0/0.....	104 00	104 00	0
Id., céduas 4 0/0.....	210 00	210 00	0
Comp. arrendataria de tabacos.....	210 00	210 00	0

## Cambios sobre el extranjero

**PARÍS.**  
A la vista, 28'60 por 100 beneficio papel.  
A 8 días vista, 00'00 por 100 id.

**LONDRES.**  
A la vista, lib. esterlina, 32'35 ptas.  
A 3 días vista, ídem, 00'00.  
A 60 días vista, ídem, 00'00.  
A 90 días fecha, ídem, 00'00.

**ASPECTO DE LA BOLSA.**  
Los fondos sostenidos en los mismos cambios.

La contratación, por ahora, sigue reducida á muy estrechos límites; los precios que requieren las necesidades de la plaza.

La Bolsa parece colgada desde hace días á la expectativa del rumbo que señalen los mercados.

Solo en la Deuda exterior se ha visto algun movimiento de contratos, siendo de notar que mientras los demás valores permanecen estacionados en los mismos cambios anteriores, con poca diferencia, esta Deuda ha tenido, con relación al último día de Bolsa, la mejora de 80 á 35 céntimos.

Signe creciendo el beneficio del papel de giros sobre el extranjero, pues los francos se han cotizado con el de 28'50 á 28'60 por 100, y las libras esterlinas á 32'25 pesetas una.

Los efectos públicos han tenido los siguientes cambios:  
El 4 por 100 interior al contado á 64 por 100 y 63'95 en títulos de la serie F, y 64 por 100 y 64'05 en los de la E.  
A fin de mes de 64 05 á 63'95, y á fin del próximo 64'05.

La Deuda exterior viene á primera hora cotizada de París y de Londres á 59'83 por 100. En nuestro mercado quedó el jueves á 76'70, y esta tarde se ha cotizado entre 77'10 y 76'90, terminando á 77'05 al contado; de 77'10 á 76'95 á fin de mes, cerrando al entero, y á 77'50 con prima de medio por ciento.

El 4 por 100 amortizable á 76'40. Las obligaciones del Tesoro 5 por 100, vencimiento de 30 de Junio próximo, con la prima sobre la par de 1'85 por 100.

Las de Aduanas á 94'90 y 94'85. Los billetes de Cuba de 1886 de 93'90 á 94 por 100. Los de 1890 á 78'85 como el día anterior.

Las céduas del 5 por 100 del Banco Hipotecario á 104 por 100. Las acciones del Banco de España á 393'75.

Las de la Compañía de Tabacos no se han cotizado. Las acciones de primera serie de la Sociedad de Electricidad de Chamberi, á 102 por 100.

**Después de la Bolsa.**  
A las cinco.—4 por 100 interior fin de mes, 64 por 100; fin del próximo, 64'10.

**Bolsa de Barcelona.**  
Barcelona 20 (3'07 tarde).  
Interior, 4 por 100, 63'95.—Exterior, 4 por 100, 76'85.—Amortizable, 4 por 100, 00'00.—Cubas, 1886, 93'75.—Cubas, 1890, 78'62.—Nortés, 23'80.—Colonial, 00'00.—Francia, 00'00.—Orense, 00'00.—Arnis.

(DE LA AGENCIA FABRA.)  
Paris 20.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 59'87, 60'06 y 59'93.—3 por 100 francés, 102'42.

Londres 20.—Exterior español, 59'87 y 59'25.

## La temperatura.

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 4, marcaba lo siguiente:  
A las ocho de la mañana, 12° sobre 0.  
A las doce de la tarde, 22° sobre 0.  
A las cuatro, 19° sobre 0.

La máxima fué de 23° sobre 0.  
La mínima de 10° sobre 0.  
El barómetro marca 718.—Buen tiempo

## CHARADA.

(REMITIDA.)  
Animal es primera,  
letra segunda;  
al que es tres dos tercera  
diere una tunda.  
En una tuda,  
como un negro trabaja  
Lucas Minoda.

ISABEL MÁS.

(La solución mañana.)

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR.

COL MI LLO.

## JEROGLIFICO.

(REMITIDA.)

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

11 X OT

Quien mal anda, mal acaba.

La Mesa de Fornos.

Comida del 21 de Marzo.

Gubierito de 5 pesetas.

Entremeses.

Ostras.

Puré bisque de cangrejos.

Filetes de lenguado á las finas verbas.

Cordero á la Montenoency.

Babá á la Montenoency.

Cajita de Chantilly.

Postres.

**CULTOS.**

Santo de mañana.—San Benito, abad y fundador de la Orden de Benedictinos.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas la iglesia de monjas del Sacramento, donde se celebrará solemnemente hasta á San Benito, con misa mayor á las diez, y por la tarde, completas y reserva.

En la iglesia de religiosas Bernardas (calle de Isabel la Católica), se celebrará también solemnemente hasta á San Benito. En la Catedral, misa conventual á las nueve y media, en la que predicará el señor Magistral.

En la Real Capilla id. á las once.

En las parroquias id. á las diez con explicación del Evangelio.

En la Encarnación id. con sermón que predicará el señor rector.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia ó de la Presentación en las Niñas de Leganes.

**Espectáculos para mañana.**

**ESPAÑOL.**—23.º domingo de abono.—A las 8 1/2.—El payo de la carta.—Los plebeyos.

A las 4 1/2.—La misma.

**COMEDIA.**—A las 8 1/2.—El Ángelus.—El tío de la flauta.

A las 4 1/2.—El tío de la flauta.—Los gansos del Capitullo.

**ZARZUELA.**—A las 8 1/2.—El padrino de «El Nene» ó todo por el arte.—A las 9 1/2.—La boda de Luis Alonso ó la noche del encierro.—A las 10 1/2.—Cuadros disolventes.—A las 12.—El hombre es débil.

A las 4 1/2.—El marqués de Caravaca.—El duque de la Africana.—El padrino de «El Nene».—Cuadros disolventes.

**LARA.**—T. 3.º impar.—A las 8 1/2.—El bigote rubio.—A las 9 1/2.—En una sección.—Perros y gatos y Causa criminal.—A las 10 1/2.—El petrolero.—A las 11 1/4.—Segundo acto.

A las 4 1/2.—Meters ó redentor (tres actos).—Causa criminal.—El bigote rubio.

**PRINCIPE ALFONSO.**—A las 3.—Octavo concierto por la Sociedad de Cuadros de Madrid, bajo la dirección del maestro Fritz Steinbach.

**APOLO.**—A las 8 1/2.—De vuelta del Vivero.—A las 9 1/2.—Las bravías.—A las 10 1/2.—Los golfos.—A las 11 1/2.—La soirée de Cachupin.

A las 4 1/2.—Los descaimados.—La soirée de Cachupin.—Los golfos.—Las bravías.

**ESLAVA.**—A las 8 1/2.—Los cocineros.—A las 9 1/2.—Maniobras militares.—A las 10 1/2.—La marcha de Cádiz.—A las 11 1/2.—Los cocineros.

A las 4.—Simón es un líla.—La marcha de Cádiz.—A las 6.—Los toros españoles.—Maniobras militares.

**ROMBA.**—A las 8 1/2.—Los adelantados del siglo.—A las 9 1/2.—La india.—A las 10 1/2.—Madrid de noche.—A las 11 1/2.—El cabo primero.

A las 4 1/2.—Los adelantados del siglo.—Madrid de noche.—El cabo primero.—Los aparecidos.

MADRID.—IMPRESA DE EL CORREO.

... La mejor preparación para conservar, restaurar y embellecer el cabello es ... El Vigor del Cabello del Dr. Ayer.



Conserva la cabeza libre de caspa, sana los humores molestos e impide la caída del cabello. Cuando el cabello se pone seco, claro, marchito ó gris, le devuelve el color original y su contextura, estimulando un nuevo y vigoroso crecimiento. Doquiera se emplea el Vigor del Cabello del Dr. Ayer, suplanta todas las demás preparaciones y pasa á ser el favorito de las señoras y caballeros.

El Vigor del Cabello del Dr. AYER. Medallas de Oro en las Principales Exposiciones Universales.

Advertisement for Pedro Domecq Cognac, featuring the text 'PEDRO DOMEQ COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS JEREZ DE LA FRONTERA' and 'CASA FUNDADA EN 1730'.

Advertisement for 'GUÍA COMERCIAL DE MADRID PARA 1897', describing it as a directory for businesses and professions in Madrid.

Advertisement for 'SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA', listing shipping routes to the Antilles, New York, and Veracruz.

Advertisement for 'LINEA DE FILIPINAS' and 'LINEA DE FERNANDO POO', detailing shipping services to the Philippines and West Africa.

Advertisement for 'SERVICIOS DE AFRICA LINEA DE MARRUECOS', offering monthly trips to Morocco and other African ports.

Advertisement for 'PROPIETARIOS' and 'SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA', providing services for property and advertising.

Advertisement for 'TAPICERIA LA CONFIANZA EBANISTERIA', a furniture and upholstery shop.

Advertisement for 'SOCIEDAD DE TELEFONOS (SOCIEDAD ANONIMA)', listing telephone rates and services.

Advertisement for 'VINOS TINTOS DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)' by 'EXCMO. SR. MARQUÉS DE RISCAL', including a table of wine prices.

Advertisement for 'DEPOSITOS EN ESPAÑA', listing various depositors and their locations across the country.

Advertisement for 'LA ROSARIO EL REY DEL TOCADOR', a soap and perfume factory.

Advertisement for 'CREACION Y REDENCION' by Alejandro Dumas, a historical novel.

herido profundamente, y de los que uno solo sería suficiente para causar la muerte. El 10 de Agosto, el 2 de Setiembre, el 21 de Enero. Cuando entré en el sombrío palacio del ministerio de Justicia me pareció entraba en la tumba, y sonriendo tristemente, le dije á Jorge:—No saldré viva. Poco me equivoqué, pues he salido moribunda.

La mujer que me amara realmente no debería juzgarme, sino contentarse con compadecerme y curar mis frecuentes heridas. Los hombres que, como yo, dedican su existencia al público; los tribunos que alimentan á los pueblos con su palabra, con el aliento de su pecho, con la sangre de su corazón, necesitan el hogar doméstico.

que veo que es verdad lo que dice, y que no podré estar á su lado hasta lo último; que yo tendré el consuelo de recibir su adios póstumo; que debo abandonar este lecho de muerte. —¿Por qué? ¿Por qué?—exclamó la infeliz esposa, quien no había previsto aquel supremo dolor y que soñaba con morir en los brazos del hombre á quien adoraba.

hacer más? El 15 de Diciembre, día en que se votó la culpabilidad, permaneci aquí á su lado. Dije que su salud me alarmaba y arriesgué mi cabeza; mi acusación empezó con estas palabras: «En dónde estabas el 15 de Diciembre? Cuando asistí el 16 ya no había Ayuntamiento, no había Gironda; solo la Montaña existía poderosa y terrible.